

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Ante la próxima liquidación

Un Gobierno sembrador de conflictos

Pese a los alardes del Gobierno y a la vanidad con que galtea Salazar Alonso, la verdad es que España no ha conocido ningún período, ni monárquico ni republicano, en que el orden público haya estado sometido a más sobresaltos. Podrá Salazar Alonso presumir de tener en su mano los resortes de la intranquilidad nacional, pero el caso es que la tranquilidad no se advierte por parte alguna. Desde que advino al Poder el terruvisino en sus variadas formas, podrían contarse por días los conflictos de orden público que se han producido. Si se le pregunta al Gobierno, la explicación será, naturalmente, para lamentarse de que el secretarismo de los socialistas no le permita gobernar en paz, según había ofrecido el profeta de la euforia. Pero lo cierto es que el Gobierno, desde su nacimiento, ha ido sembrando conflictos a voleo. Lo hemos dicho con insistencia: el problema de menor importancia y de solución más fácil se convierte automáticamente, tan pronto, el Gobierno pone en él sus manos pecadoras, en conflicto gravísimo. Tiene el Gobierno la virtud de enredar las cosas y hacerlas difíciles. Recuérdese, a grandes rasgos, el proceso de los últimos meses. La huelga general de Zaragoza, prolongada estupidamente durante treinta y seis días por voluntad exclusiva del ministro de la Gobernación; la de Valencia, igualmente alimentada y dilatada por las autoridades; la de la Construcción de Madrid, arrosada durante semanas por la vergonzosa capitulación del Poder público a la soberbia insurgente de las entidades patronales; la de metalúrgicos, ejemplo inigualable de incuria gubernamental; la de campesinos, declarada ilegal sin que a estas horas sepamos todavía por qué, aparte, claro está, el capricho de Salazar Alonso, cuyos dictados han venido a ser suprema ley. Y no hemos citado más que unas cuantas huelgas de vía estrictamente económica, es decir, suscitadas por diferencias entre patronos y obreros y corrientes en cualquier época y con cualquier Gobierno. Lo que no es corriente es su duración ni la torpeza y el encono con que se dió a tratarlas el Poder público. Pero no nos hemos referido aún a las huelgas motivadas por las provocaciones del Gobierno. Las dos de Madrid pueden servir de ejemplo. Lo mismo cuando protegió la concentración fascista de El Escorial que cuando autorizó la concentración—también fascista—de los agrarios catalanes, el Gobierno sabía muy bien que la organización obrera madrileña no podía tolerar en silencio manifestaciones de esa naturaleza. Por dos veces hemos visto ya — aparte su inclinación constante de cada día — al Poder público entregado descaradamente a servir y proteger al fascismo. Pero hay otros ejemplos. La huelga de Asturias, corolario obligado a la de Madrid y respuesta prevista a la mascarada de Covadonga. Y ahora la huelga de Cádiz, una prueba más de que el Gobierno del señor Sanper no es otra cosa que un mandadero fiel de los intereses oligárquicos, no importa su dudosa legitimidad.

La huelga de Cádiz es, en síntesis, esto: una acometida del señoritismo andaluz contra los trabajadores de las bodegas y, por extensión, contra los trabajadores de Andalucía. Nunca pudo darse por muerta al señoritismo andaluz, pero ahora retorna con tanta violencia y con mayor majestad de la que tuvo nunca. Sabe bien el señoritismo que tiene de su parte al Gobierno. No prometió ser enemigo el señor Salazar Alonso, fuere quien fuere el que se saliera del margen de la ley? Pues está desahogado una ocasión magnífica de acreditar que sus afirmaciones son algo más que fraseología hueca. La huelga de Cádiz no

hubiera existido sin el locút de los bodegueros de Jerez, un locút con las características más acusadas e intolerables que pudieran darse. Pero el Poder público, encarnado en Salazar Alonso, tan inflexible cuando se trata de estrangular una huelga perfectamente legal como era la de campesinos, contemporiza y se amilana cuando se trata de unos terratenientes que lanzan a la calle, porque les da la gana—la real gana—a unos miles de obreros. ¿Es ésa la dignidad del Poder público? ¿Es ésa la imparcialidad del Gobierno? Invente el señor Salazar Alonso cuantos complots quiera; asuste a las gentes timoratas con sus anuncios terroríficos de revoluciones. Proclámense, si tal es su gusto, como hombre providencial. Pero no se adorne con una imparcialidad que es una burla, ni se envanezca con una energía que sólo se manifiesta en el hecho de encarcelar trabajadores inofensivos o tirotear auto-móviles en las carreteras.

Pasado mañana comenzarán los es-

FRENTE A FRENTE

Las últimas noticias acusan una liquidación en la tirantez de relaciones entre el Gobierno lerrouxista y la Generalidad de Cataluña. Vale la pena de insistir sobre este tema, ya que la cuestión catalana, sobre todo en Aragón, ha sido desfigurada por esos aragonistas que emplean su dinero y su talento en empresas establecidas en otras regiones que no son aragonesas.

El pleito entre Cataluña y el conglomerado lerrouxista-clerical dista mucho de ser una lucha entre Castilla y la región catalana. El más miope podrá darse cuenta de ello, recordando que este equipo gubernamental que todo lo embrolla y agrava, está apoyado por las huestes de la Liga regionalista que ha sido siempre la fomentadora del odio al "castellá" y del separatismo más desenfrenado.

La verdadera lucha está entablada entre la España que ahora la inquisición, el privilegio de la Iglesia romana, el imperio de la orgía administrativa, el predominio del capitalismo, el resurgimiento del militarismo y esa otra España que el 14 de abril creyó haber acabado para siempre con los males que la llevaron a la ruina y a ser la chacota de las naciones civilizadas.

Y no valdrán habilidades políticas para hacernos creer lo contrario. La visita de Gil Robles a Salazar Alonso ha traído como consecuencia inmediata esa nueva tirantez de

plendorosos funerales de esta cuadrilla de ineptos. Es la fecha esperada por todos. Esperada con vagas esperanzas, por unos; con seguridad, por ninguno; con temor, por todos. Se barajan mil soluciones a gusto de todos. En el caleidoscopio político se dibujan los más extraños e inusitados panoramas.

Semeja una borrachera de esperanza ilógica ante la impotencia para torcer el curso de los acontecimientos que nos llevan a un desenlace fatal. Claro está que la inseguridad, el temor y el harajar demencial de utopías no reza con nosotros. Sabemos cómo y dónde vamos. Nuestra marcha tiene seguridad, solidez titánica. Paso firme y ánimo dispuesto. Los ojos se vuelven asustados hacia la plaza de Oriente, empujados en dejar de ver que el desenlace está ya matemáticamente dispuesto por nosotros. Gentes burguesas cien por cien, derrotadas por el terror antes de luchar, liberaloides tímidos como dencellas, empavorecidas ante un problema de única solución. Nada queremos con éstos y nada perdonaremos a los primeros.

A título de curiosidad esperamos el momento de la muerte ministerial de Samper y su "troupe". Es un Gobierno sembrador de conflictos y tenemos interés en saber quién va a recoger las tempestades.

relaciones entre la Generalidad y eso que se llama Gobierno, sin duda para desnaturalizar el verdadero significado de la palabra. Otra visita anterior, no muy lejana, de ambos siniestros personajes, dió lugar a esa persecución encarnizada que se realiza contra la clase trabajadora.

Esta y no otra es la verdadera causa de ese pleito inacabable entre Samper y Companys. El primero representa a esa parte de los españoles que quieren volver a los tiempos del feudalismo; a los del jornal de seis reales y veinte horas de trabajo; el segundo es el paladín de la causa democrática, de los que propugnan una España libre de frailes, monjas, curas, militaristas y caciques.

Las dos Españas están frente a frente y con la espada en alto. Ya lo estuvieron otra vez y claudicó la fraileña y clerical. Como creo que claudicará en esta ocasión. En la mente de todos los españoles democráticos brilla la luz, y no hay poder, por jesuita y farsante que sea, que logre oscurecerla.

La batalla va a ser definitiva. Quizá dentro de poco. Tal vez esté ya comenzada. ¿Qué actitud debe adoptar la clase trabajadora? Creemos que no hace falta decirlo. Ponerse al lado de Cataluña. En estos momentos es la que mejor representa el anhelo de los trabajadores y el pensar de la democracia española. Con Cataluña estoy de todo corazón.

FRANCISCO CUBERO.

Por qué haremos la revolución

Ya para nadie es desconocido que el Partido Socialista se ha colocado en una postura decididamente revolucionaria, que toda su actividad va encaminada a lograr la conquista del Poder. Basta para darse cuenta de esto ver cómo chutian, como aullan los órganos de la Prensa capitalista; cómo piden estentóreamente que se nos disuelva, que se encarcele a nuestros dirigentes, que se contigüe el dinero de nuestras organizaciones, que se entre, en fin, en nosotros a sangre y fuego.

Esta actitud desautorada dice bien a las caras no solamente cuál es nuestra posición, sino también cuál es nuestra fuerza; demuestra su temor, su pánico, que torna un contraste digno de ser apreciado con nuestra serenidad, con nuestra tranquilidad, manifestada en el órgano periodístico del Partido. Y demuestran también nuestra fuerza los insultos, cada vez más groseros y desgarrados, de cierto sector de la clase trabajadora, o, mejor, de los que se dicen representantes de dicho sector, que ven cada día más insegura su influencia y a los que habrá que calificar como se merecen si siguen, esperamos que rectifiquen, como hasta aquí. Las decisiones de organizaciones comarcales extensas, que se declaran de acuerdo con nuestra posición, les servirán de lección, más útil que todo lo que se les pudiera decir. Si no la aprovechan, tanto peor para ellos. Pero no porque ellos quieran desconocer la realidad de nuestro revolucionarismo, disminuirá éste. Y los hechos nos darán la razón.

Coincidentes todos, aunque algunos no lo manifiesten, en reconocer que nuestra posición es esencialmente revolucionaria, en lo que varían las apreciaciones es al tratar de motivarla. Y nadie nos atribuye los verdaderos motivos. Para unos, y no merece siquiera ser tenida en cuenta su opinión por la falta de autoridad moral de los que la exponen, es simplemente la ambición del Poder lo que nos mueve, el deseo de disponer a nuestro antojo de los caudales públicos y de los destinos de la Administración. "Cree el fraile que todos son de su aire". Para éstos, que son los que más chillan, porque son los que más habrán de perder, nuestra posición no es sincera, es un chantaje político, que forma parte de una oscura, tenebrosa y subterránea maniobra de izquierdas, encaminada a arrojar de sus posiciones a las derechas. Y puestos a combatirnos utilizan todas las armas que les sugiere su indignidad y su bellaquería: desde la calumnia al insulto, pasando por el agente provocador. Y es de ver su rabia creciente al observar que todas sus armas se embotan en la cota de nuestra honradez, de nuestra serenidad y de nuestra disciplina.

Para otros es el desprecio el móvil de nuestra actuación. Creen que es la manera indigna con que se nos ha tratado por los que estaban más obligados a tenernos toda clase de consideraciones, lo que provocó en nosotros una

reacción, consecuencia de la cual sería nuestra decisión actual. Están equivocados. No es este desprecio lo que nos mueve. Nosotros creemos que un partido político no debe dejarse llevar por impulsos sentimentales y hemos anagado nuestra indignación sin olvidar lo que la causó, que nos sirvió de muy provechosa enseñanza. Esto es lo que sacamos nosotros de nuestra experiencia democrática; enseñanzas, pero en modo alguno desprecio. No somos capaces de sentirlo.

Hay también los que entienden, juzgándonos por ellos mismos, que es el asco, la repugnancia que nos produce la tiranía eutórica, la degradación moral de la República, la alegre movinización de los millones del Estado, la granjería que se hace de la Administración, lo que origina y motiva nuestra posición. No, tampoco es esto, si bien contribuye a probarnos que el capitalismo está en descomposición, que no sirve como sistema de organización social y que es preciso sustituirlo. La labor de saneamiento de la República puede hacerse simplemente poniendo al frente de ella hombres honrados, que volverían a ser barridos por los ladrones, y nosotros no nos limitamos a querer eso. Pedimos algo más y lucharemos por conseguirlo.

Lo que a nosotros nos mueve no es, pues, ni el desmedido atán de poder, ni el desprecio, ni la repugnancia. Nuestra posición es estrictamente marxista. Nos disponemos a hacer la revolución porque ésta es el fin del partido, la razón de su existencia, y creemos que ha llegado el momento más adecuado para intentar con éxito. En nuestro partido ha desaparecido casi por completo la corriente reformista que dominó en los comienzos de la República, y se ha verificado un movimiento de educación puramente marxista, en el que han sido el principal factor las juventudes. El motivo de nuestra posición es, pues, éste, derivado del estudio del momento con arreglo a la crítica marxista. Y de la objetividad de estos motivos depende la fortaleza de nuestra posición cada día más acentuada, porque las circunstancias demuestran la exactitud de nuestra crítica. No espere nadie, pues, que cambie nuestra posición, por desaparecer las circunstancias que la motivan, ya que éstas están en la misma entraña del régimen capitalista y sólo pueden desaparecer con él.

¿Un plebiscito en Austria?

Los espectáculos plebiscitarios organizados por Mussolini y por Hitler no dejan dormir a los clericalistas de Austria. Síbase de fuente bien informada, que el nuevo canciller federal, doctor Schuschnigg, ha declarado que él piensa "consultar al pueblo", de una "manera apropiada", con el fin de saber si éste aprueba la política del Gobierno. En vista del fracaso rotundo que el plebiscito nazista del 19 de agosto último ha venido a ser para el señor Hitler, a pesar de todo el terror, el dictador austriaco da el siguiente plan grotesco para evitar un resultado parecido.

En vez de proceder a un escrutinio secreto que permitiría consultar al pueblo entero, la dictadura austro-fascista se propone hacer firmar públicamente las listas de miembros del Frente patriótico. El número de los firmantes permitirá la conclusión que la mayoría de los austriacos sostiene el actual Gobierno. A tal efecto, se acentúa todavía la propaganda coercitiva que desde meses anteriores se viene practicando a favor del Frente patriótico.

Lo que en realidad evidencia la dictadura fascista con este plan, es que no se atreve a organizar un plebiscito tal como el puesto en escena por Hitler el 19 de agosto. En un plebiscito, a pesar de todas las amenazas y coacciones, y más aún que en Alemania, donde el 19 de agosto cinco millones de alemanes expresaron su abierta e irrefragable hostilidad al fascismo, el Gobierno austriaco quedaría en minoría. (S. I. P.).

Ninguna revolución se ha hecho bajo el signo de la juridicidad. Y la que España anhela tiene que ser muy profunda para que no resulte otro ensayo como el pasado. ¿Están en condiciones de realizarla los republicanos de tendencia centrista? ¿Garantiza algo su mentalidad? Creemos sencillamente que no. Lo peor que puede hacerse es comenzar una revolución y no terminarla. Otro toque legalista y tímido a la revolución republicana sería funesto. El proletariado seguiría muriéndose de hambre y el fascismo haría su agosto.

Nuestros temores están, a buen seguro, archijustificados. Renuncie todo el mundo a la revolución pacífica, que es una utopía. En período revolucionario no hay país que no esté en guerra. Bendita la guerra contra los causantes de la ruina de España. Si los republicanos que se preparan a tomar el Poder, esto es, la clase media y la pequeña burguesía, no se encuentran en condiciones de abatir al coloso feudal, quédense en casa. Preferimos que se dé el Poder a Gil Robles. Con los monárquicos nos batimos mejor sin intermediarios. No queremos estorbos en nuestro camino.

MOVIMIENTO SINDICAL

EL PARO OBRERO

Nos encontramos ya en el otoño. El paro obrero, que en el verano ha sido grandioso, en la temporada que empezamos va a convertirse en aterrador. Las pocas obras que existen en Zaragoza están dando los últimos toques y con ello todo el trabajo de construcción.

Hay que darse cuenta del número de obreros que hoy existen parados; pasan en Zaragoza de diez mil, y que en su mayoría se dedican a los trabajos de construcción, y si estos trabajos no existen, la situación es desoladora.

El Ayuntamiento ha estudiado multitud de proyectos que, puestos en práctica, emplearían un buen número de trabajadores. Pero no sabemos por qué causas, todos ellos se encuentran paralizados o, por lo menos, sin dar señales de vida. Parece como si Zaragoza fuera un modelo de población, donde todo estuviese hecho.

Pero, por desgracia, no es así. La mayoría de las viviendas no reúnen las condiciones exigidas de salubridad e higiene. Los barrios de Zaragoza no tienen un mal mercado donde comprar y vender en condiciones de inspección. Se habló de una estación central de autobuses — ¡cuidado con Lerroux! — y de los enlaces ferroviarios; de la prolongación de la calle de la Yedra y del Pasco de la Independencia; y de la urbanización de la zona de Casas Baratas; de una moción presentada por la minoría socialista para la construcción de viviendas, etc., etc.; pero todo se habló, se discutió, pasó a informe de tal o cual Comisión o Jefatura y ahí terminó todo el asunto.

Ahora bien; las necesidades de la clase trabajadora y además las de la ciudad, hacen que estos proyectos, hoy arrinconados, vuelvan a tener vida; pero no para discutirlos, sino para ponerlos en práctica, ya que si no, la vida de muchas familias se verá amenazada de perecer por faltarles lo más elemental para su sustento.

Sabido es que cuantos paliativos pedimos y exigimos a los que ostentan la representación de la ciudad, son solamente paños calientes en cuanto a sus efectos, ya que el paro obrero no tiene más que una solución, y esa no puede darla la clase burguesa, ya que es ella la causante del mismo.

El derrumbamiento del capitalismo hace que entre los escorbidos se lleven también parte de los que han contribuido al esplendor de aquel. La economía burguesa, alarga en su propia obra, quiera o no, esta dejando paso a una economía socialista.

Los países más esplendorosos, cual Norte América, se encuentran en situación de agobio por su incapacidad para dar solución a los problemas sociales. Solamente existe una nación que ha sabido suprimir el paro obrero. Pero ha sido preciso para ello suprimir a la clase capitalista: Rusia.

No solamente ha desaparecido el paro, sino que, según las últimas estadísticas, se puede comprobar que el fruto del trabajo ha ido en aumento, por lo que nos afirmamos cada vez más en nuestra posición.

En España, donde casi todo está por hacer, no hay derecho a que exista el paro obrero de hoy y en la misma relación en cuanto a lo local. Zaragoza, con sus angostas calles, como cuando no había tren, dificultan la circulación y el expansionamiento que toda población moderna necesita en cuanto a su comercio.

Hace falta que se lleve a cabo por el Ayuntamiento una reforma interior de la ciudad, haciendo desaparecer todo lo antiguo por lo antiestético y antihigiénico, dándonos la prueba esa calle del Conde de Aranda.

Pero como todo esto es algo como pedir peras al olmo, nos conformaremos hoy con recordar al Ayuntamiento, de esta forma tan inocente, su obligación de acudir a paliar el hambre que existe y que, de no hacer algo, será mucho mayor en plazo muy próximo, y entonces, cuando los estómagos reclamen lo necesario para subsistir, no se conformarán con elevar escritos y reclamaciones, sino, por el contrario, sus peticiones serán de otros tonos que tanto asustan a los pacificadores de espíritus.

Confiamos, hoy que la euforia radical-derechista está adueñada del Ayuntamiento, que sabrá dar a estas noticias la solución que se pide, pues su ingenio es tan grande que están llevando al pueblo español a que realice una cuestión que termine con este estado de cosas.

MANUEL FERNANDEZ.

COMO VIENE

La cuestión triguera

Sr. Director de VIDA NUEVA.

Muy señor mío: Como labrador auténtico le escribo a usted para felicitarle por su artículo escrito en ese semanario, correspondiente a la antepasada semana, sobre la reunión de los falsos agricultores en el Circulo Mercantil.

Aprovecho la presente para ponerle en antecedentes, y con el fin de que llegue a conocimiento del gobernador o de quien corresponda, de un hecho bochornoso que está cometiendo el Sindicato Central en un depósito de trigo que tiene establecido en este barrio de Santa Isabel, en un local por demás indecente, sito en lo que llaman Nueva Azucarera o Raperie, infestado de ratas por las materias que antes tuvo almacenadas, inhumano, húmedo y sin pavimento, donde los pobres labradores, engañados y sin garantías de conservación ni seguridad, depositan sus trigos, casi sin puertas ni ventanas, y lleno de telarañas e inmundicia, impropio para depositar granos para fabricar el pan.

Somos muchos aquí los que censuramos esto, y por si quisiera usted ver la realidad, que es más de lo que le digo, no tiene más que tomar el autobús del Gállego, y como le dejará en la misma puerta, en unos minutos podrá convencerse personalmente yendo en las horas de la mañana hasta el medio día que es cuando está abierto.

Le saludó y agradecerá mucho su interés en este asunto para desenmascarar hipócritas.

Suyo atto. s. s. q. e. s. m.,

COSME DELATRE.

Zaragoza, 24 de septiembre 1934.

Sencillemente intolerable

Hace algunos días fué lanzada una botella de líquido inflamable dentro del establecimiento de ese tipo repulsivo que atiende por Cativiela. Los autores del hecho pudieron huir una vez realizado el hecho. El pequeño incendio provocado por las actividades francamente fascistas y por tanto inhumanas del citado negrero, fué dominado rápidamente. La policía se dedicó desde el primer momento a inquirir, sin gran entusiasmo, para llegar al conocimiento del autor del acto de sabotaje. Y decimos sin gran entusiasmo porque el comisario-jefe había, por lo visto, encontrado la fórmula mágica que acabe en lo sucesivo con todo sabotaje. Como funcionario celoso de su cargo puso en activo, con rapidez extraordinaria, la fórmula salvadora. Fueron llamados a Comisaría algunos directivos del Sindicato de Trabajadores del Comercio. Una vez personados en el citado Centro policíaco, y a presencia del comisario, éste les dijo muy firmemente que tenía la satisfacción de comunicarles que si se perpetraba un nuevo acto de sabotaje, les aplicaría la Ley de Vagos. No terminó aquí la cosa. Este funcionario, quizá curándose en salud, añadió que la iniciativa no era suya; que él comunicaba lo dicho por orden del gobernador. Al mismo tiempo que el comisario comunicaba lo transcrito, unos polizontes realizaban la misma faena cerca de otros camaradas trabajadores del Comercio.

El hecho es francamente monstruoso. Ni que sucedan uno ni mil actos de sabotaje creemos que el gobernador podría en práctica su amenaza, porque encontraría seguramente razones que le harían desistir de sus propósitos; pero esto no quita gravedad a lo sucedido. Entre tanto la euforia radi-

cal ha traido sobre la vida pública una verdadera plaga de ladrones y escandalosos, y mientras al maricon hermano de Salazar Alonso le paga el Estado una pensión por enseñar a los negros de Fernando Pie una estúpida faceta de la civilización, y ni al uno ni a los otros se les persigue ni se les aplica la Ley de Vagos, se amenaza a obreros, auténticos obreros, con cometer con ellos una vileza. Y con ello amenaza el señor Otero, que está más obligado que nadie a ser ponderado y cumplir las leyes.

Con estas líneas ni queremos protestar ni intentamos frenar los eufóricos procedimientos gubernativos. Nos proponemos única y exclusivamente poner en conocimiento de la opinión esta nueva monstruosidad para que tenga los debidos conocimientos de los antecedentes de posibles acontecimientos.

Nuestro número anterior ha sido denunciado por el fiscal. Ha encontrado materia de delito en cuatro trabajos.

¡Buena cosecha, señor fiscal! Nuestros lectores deben ayudarnos a salvar la nueva etapa persecutoria.

¡Ayuda a VIDA NUEVA, camarada!

Ha muerto Carner

El miércoles, día 26 de los corrientes, falleció en Barcelona el segundo ministro de Hacienda de la República, señor Carner.

Hombre de inteligencia privilegiada, puso todos sus conocimientos al servicio de la burguesía, pero era hombre honrado a carta cabal, y en política actuó siempre con la valentía y rudeza del que tiene la conciencia limpia. Lerroux sabe algo de cómo un hombre honrado reacciona ante los sinvergüenzas y demagogos que forman partido agrupando a todos los ladrones distinguidos.

El viernes, de madrugada, pasaron por Zaragoza Prieto, Fernando de los Ríos, Azaña y Casares Quiroga, con rumbo a Barcelona para asistir al sepelio del que fué hombre leal y honrado. Descanse en paz.

Donativos para VIDA NUEVA

	Plas.
Suma anterior	112'50
Francisco Gracia	1'00
Miguel Picó	2'00
Jesús Bulgar	0'50
José Fandos	5'00
Ignacio Zaera	2'00
José Lorient	0'25
Vicente Pérez	1'25
SUMAN	124'50

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social
Unico Establecimiento de su clase en la provincia
FUNDADO EN 1876

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 19 de diciembre de 1933 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

- Admite imposiciones desde UNA peseta en adelante en libretos ordinarios y especiales, abonando el 3'50 por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934.
- Ahore libretos al portador al 2 por 100 de interés.
- Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés.
- Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas.
- Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales.
- Efectúa préstamos hipotecarios.
- Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos.
- Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a otras benéfico-sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OPICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 12 — Armas, 30

EN EL CAMPO

Ocho jóvenes socialistas encarcelados

De otro nuevo e inefable atropello hemos de hacer constancia. Como casi siempre, las furias policíacas cayeron contra la lógica y la más elemental razón, sobre un grupo de camaradas de la Juventud Socialista. Casi nos duelen los dedos de tanto teclear sobre el tema de atropellos y desafueros. Este es uno más para la dilatada cuenta que un día u otro hemos de saldar satisfechos y contentos.

Todos los domingos, gran número de camaradas de la Juventud Socialista acuden al campamento de los Grupos Infantiles. Uno, para cuidar de los niños socialistas; otros, para pasar el día entre ellos practicando deporte al aire libre. El domingo próximo pasado no fué una excepción. Muy de mañana se reunieron a la orilla del río los alegres y animosos pioneros del Socialismo y los camaradas de la Juventud Socialista.

La caravana alegre y roja fué vista pasar por dos guardias de Seguridad y, rápidamente, tuvieron la intuición de que de su bravura y perspicacia dependía la salud del Estado burgués. Vadearon el río y, afanosos y plétóricos de santo coraje, lanzaron sus caballos por entre las espantosas breñas en busca de los terribles enemigos de la paz pública que, de un momento a otro, podían conmover los cimientos del estamento que les echa de comer con sus actividades sospechosas.

Después de epopéyica marcha lograron encontrar el campamento de los pioneros, y con el coraje de los héroes legendarios metieron sus caballos entre las sartenes y trebejos propios de tales sitios, poniendo en peligro la integridad física de los confiados niños, y después de dominado el infantil ejército, preguntaron desde lo alto de sus pedestales por el nombre del jefe de aquella terrible conjuración.

Una vez que fueron enterados de que allí no había otra cosa que jóvenes y niños pasando el día al aire libre, tomaron la resolución de no dejarse embaucar por las apariencias y, elegidos ocho camaradas, fueron conducidos hasta la ciudad, donde los recogió un camión de guardias de asalto que los condujo a los calabozos de la Comisaría. Y allí quedaron purgando su amor a la Naturaleza, los camaradas Daniel Rubio, Francisco Félix, Francisco Gayo, José Fernández, Antonio Lasheras, Ramón Elduque, Aurelio Casarrán y Rafael Garralda.

Los beneméritos guardianes de la paz pública diéronse cuenta de su insensatez en Comisaría, y sin mucha convicción acusaron a nuestros camaradas de haber proferido gritos subversivos y entonado himnos revolucionarios agrupados alrededor de una bandera roja. Y, como prueba de su aserto, entregaron un pañuelo rojo.

Menos mal que se pudo conseguir que nuestros camaradas fueran puestos a disposición del juez; pero calculen nuestra extrañeza al conocer la resolución judicial de mandar a la cárcel a los jóvenes socialistas.

Tres días han pasado en la cárcel. Por lo visto para los jueces no tiene importancia alguna tomar resoluciones de esa gravedad en perjuicio de ciudadanos en plenitud de sus derechos. El miércoles por la tarde fueron encarcelados los ocho jóvenes socialistas, aclarado el infundado forjado por la estupidéz de dos jueces. Después de la faena habrán quedado satisfechos.

El desafuero ha servido para que los niños que quedaron abandonados en el campo hayan presenciado de cerca las debelias del régimen burgués y para que el ánimo de los camaradas encarcelados haya aumentado.

Como colofón a nuestro relato solo queremos preguntar a esos "fieros" guardias de asalto cuándo van a terminar de mostrar toda su cobardía y su pésima educación; puesto que no cesan de insultar por el ventanillo a los detenidos, para dejar satisfecha su honrilla. En fin, que entremecidos por la nueva faena policíaca, deseamos que termine por lo menos la sistemática exposición de cretinidades uniformadas.

La huelga de construcción en Teruel

Desde hace tres semanas se encuentran en huelga los obreros de la Construcción, de Teruel.

Modestas son sus pretensiones, y aun así, la cerrilidad de la clase patronal hace que estos camaradas tengan que sostener un litigio de esta envergadura.

Pero a la negativa de las bases se une la negativa de la patronal mercantil de dar a los obreros en huelga lo indispensable para el sustento. Es un arma que esgrime la patronal para sitiar por hambre a nuestros compañeros de Teruel.

En este estado de cosas, la solidaridad de los explotados debe practicarse en grado superlativo, ayudando en lo posible a aquellos camaradas.

Tenemos noticias de que la Federación Local de la U. G. T. de Zaragoza ha hecho el ofrecimiento en firme de hacerse cargo de todos los hijos de los camaradas de la U. G. T. en huelga, pues un deber de compañerismo y gratitud nos une a los trabajadores de Zaragoza con los del resto de España, ya que ésta fué su posición en nuestro pasado movimiento.

Esperemos, en tanto nos llegan noticias de los compañeros de Teruel, y preparémonos para ayudar a vencer a nuestros camaradas.

Hay que prepararse

La buena organización es la base del triunfo. La preparación conveniente será el afianzamiento del mismo. Precisa, por tanto, que el ejemplo de Madrid cunda en nuestras organizaciones rurales.

Evidentemente los Municipios cambiaron el régimen de España el 14 de abril de 1931. Es en los Municipios donde debemos actuar porque serán los sillares que habrán de sustentar el nuevo edificio.

En las organizaciones rurales, fuerza es reconocer, rindiendo culto a la verdad, que se amparan un cierto número de trabajadores que acudieron sin otras miras que aprovecharse de la fuerza organizada para conseguir beneficios inmediatos. Estos elementos, faltos de fraternal compañerismo que debe ser lazo de unión de los trabajadores, exigen constantemente amparo y protección; pero no ponen nada al servicio del partido. Son malos cotizantes y creen que las aportaciones van a manos de los dirigentes para su aprovechamiento personal. Vinieron al partido sin fe ni entusiasmo. Yo sé, por desgracia, de alguno que el 10 de abril de 1931 iba de casa en casa acompañando al "señorito" en la búsqueda de votos contra la candidatura socialista y el día 14 acudía entusiasmado a pedir su ingreso en la Casa del Pueblo. Es que habían triunfado nuestros compañeros.

Aproxímanse momentos decisivos en los que hay que poner a contribución muchas cosas y es necesario que cuidemos mucho de preparar a los compañeros más leales, más probados, más capacitados para que asuman las graves obligaciones que hay que contraer y para ello es necesario una depuración de nuestras filas a fin de que en ellas descanse conbedamente y se consolide con caracteres definitivos la República Social.

Hay que vigilar con sumo cuidado los movimientos de algunos mal llamados compañeros, y aun cuando haya que reducir las filas, ganaremos en intensidad lo que perdamos en extensión. La cohesión en el compañero duplica la fuerza y el entusiasmo y por esto hay que estrechar esta cohesión depurando las organizaciones si queremos abortar desagradables sorpresas.

ENRIQUE BARRICHO.

¡Prevenidos, camaradas!

Desde Barbastro

Como se explota a los niños

A pesar de lo que determina el artículo 43 de la Constitución Española, de que el Estado prestará protección a la infancia, en Barbastro se explota a los menores de una manera inhumana, sin que surja la menor diligencia ni protesta por quienes tienen la autoridad de hacerlo.

Prezisa recordar, que la Ley prohíbe el trabajo a los menores antes de los nueve años si éstos tienen la instrucción necesaria y hasta los diez en el caso de que carezcan de ella. "Los mayores de diez años y menores de catorce no podrán admitirse al trabajo por tiempo que exceda de seis horas en los establecimientos industriales y ocho en los mercantiles, y no entrarán al trabajo antes de las siete de la mañana en los meses de noviembre a marzo, y de las seis de abril a octubre.

La jornada mínima de estos niños será de tres horas consecutivas en establecimientos industriales y de cuatro en mercantiles. Se les concederán dos horas para la instrucción primaria de nueve a once de la mañana o de tres a cinco de la tarde, salvo mutuo acuerdo respecto a horas para ese fin.

Las horas de trabajo deberán ser interrumpidas por descansos no menores en totalidad de una hora.

Queda prohibido todo trabajo de fuerza, equilibrio y distocación a los menores de dieciséis años".

Los burgueses acostumbraban a proclamar la igualdad ante la Ley, pero con frecuencia la falsean, la pisotean y hacen de ella el uso que mas conviene a su ilimitado egoísmo.

Por prudencia nos reservamos los nombres de los patronos miradores, pero exponemos a grandes rasgos las condiciones en que trabajan los niños a que nos referimos.

Se trata de una industria de aserrar madera, y en la cual trabajan diez o doce niños, que aparte de carecer de la instrucción primaria necesaria, se les obliga a hacer el trabajo a destajo; cuatro horas de mañana y cuatro de tarde. Algunos de los niños cuentan siete años escasos.

El trabajo que realizan consiste en clavar cajitas de embalaje que el patrono paga a cincuenta centimos el ciento.

Mientras tanto, a los mayores que emplea en el descargue y hacinamiento de la madera les paga a razón de treinta pesetas semanales, y algunos de ellos, vienen obligados a descargar los camiones a altas horas de la noche.

Conocemos industriales que pagan a sus operarios dos pesetas diarias, comido y dormir (limpieza de ropa por su cuenta), a cambio de doce y quince horas de trabajo diarias.

El peonaje cobra de cinco a seis pesetas por día. Algunos operarios especializados perciben sueldos de seis pesetas.

Todo esto sucede en una República que se denomina de trabajadores de todas clases—que debiera decir edades, ya que no se cumple lo legislado con respecto a la explotación de los menores—y con Sanper a la cabeza del Gobierno. Claro que esto no quiere decir sino que el Gobierno solamente representa y defiende los intereses y el egoísmo de la burguesía.

Con jornales de cinco y seis pesetas, los padres de familia mal pueden atender a las necesidades de su prole, razón por la cual los padres son los primeros en suplicar al patrono que dé trabajo a sus pequeñuelos y a la vez preparen a éstos para que digan que cuentan con la edad necesaria para tales menesteres.

Así, pues, podrá ufanarse Lerroux y sus secuaces al decir que los socialistas tienen la altura de un perro sentado, pero el más encumbrado de sus ministros hemos de reconocer que tiene todas las características de un sapo, y que al más pequeño rumor se zambulle en la charca cenagosa y pestilente de la reacción sin importarle un ble-

do el que estos señores (si así puede llamarseles) cumplan o no las leyes del Estado.

Lo que Lerroux tuvo la humorada de llamar entoria, no es sino una enfermedad crónica y contagiosa que lleva en las entrañas de su política, cuyo marasmo produce estragos enormes.

Se impone el saneamiento, y éste lo ha de llevar a termino la clase proletaria, empleando como medicamento la escoba, ya que constituye un medio eficaz de atrapar ratas.

CORRESPONSAL.

¡Huelta, azucareros y alcoholeros!

El obrero azucarero es, por antonomasia, conservador. Conservador no en el sentido moderado en cuanto a la apreciación política o social de la situación presente, sino de sus propios intereses y de las conquistas logradas a las Empresas a través de su órgano sindical. Discierne siempre con acierto y sabe apartar de su camino, con dignidad envidiable, aquellos obstáculos morales o materiales que pueden constituir un valladar en el ritmo acelerado de su mejoramiento social. Tiene, como tal, una personalidad propia y una visión tan exacta de la situación que cuando los agoreros del porvenir intentan coaccionar su conciencia para inclinarse a tomar determinadas actitudes en contra de sus hermanos de profesión, tienen la valentía y la suficiente comprensión para, haciendo caso omiso de sus falsos gritos revolucionarios, apartarse de su lado como elementos nocivos a sus intereses de clase.

Saben muy bien que cuando alguien se les acerca para hablarles de dividirlos como fuerzas sociales organizadas en su sindicato de clase, no es ciertamente para mejorar su situación. Con la agilidad propia de quien ve amenazadas sus conquistas sociales, en cuya consecución ha dejado girones de su carne, reconocen inmediatamente las intenciones bastardas y subrepticias de quienes le formulan semejantes incitaciones a la deserción. No ignoran tampoco quién mueve los hilos de la trama que amenaza despojarles de sus mejoras con apariencias de lo contrario. Saben perfectamente que en las grandes empresas industriales hay siempre secciones especiales encargadas de la división de los trabajadores y elementos que inconscientemente prestan lo mejor de sus actividades a esa obra ruin y miserable que tiende a desarticular el movimiento obrero para ganarse la simpatía de sus amos y conservar ciertas posiciones a las que muchas veces han sido elevados por la propia organización, que acaso inconscientemente, quieren destruir por mandato o exigencia de esas secciones especiales encargadas de tan bajos menesteres.

En diferentes ocasiones hemos señalado cuál debía ser a nuestro juicio el camino a seguir por los camaradas azucareros y alcoholeros. Con la misma devoción que hoy, hemos aconsejado en todo instante la trayectoria que mejor cuadraba continuar a nuestros afiliados para el mantenimiento integral de sus conquistas morales y materiales, así como para la consecución de otras nuevas.

Hemos recomendado siempre paso firme, serenidad y disciplina. Decisión y energía en el mantenimiento de lo conquistado, sin que en ningún momento asome en ninguno de vosotros el más leve destello de desfallecimiento. Sin que se apodere de vuestros espíritus esa laxa moral que tanto angustiosa y daña las energías del hombre. Sin que la obra inteligente y serena que os está encomendada pueda ser deslucida ni paralizada por actitudes más o menos provocativas que pudieran adoptar ciertas empresas, os haga retroceder ni un ápice en el camino emprendido de las reivindicaciones obreras y, finalmente, sin dejaros arrastrar, si llega el caso, por los cantos de sirena que al socaire del descontento general de la clase trabajadora ante la presente situación social, pudieran prodigaros elementos que, con cierta etiqueta extremista, no son, en fin de cuentas, sino agentes al servicio de las empresas, orientados hábilmente por éstas con la única y exclusiva finalidad de demoralizar el Sindicato, dividiéndolo y fraccionándolo para de esta manera entregar a sus componentes, atados de pies y manos, al libre albedrío del juego sucio e inhumano de las clases patronales a cambio del disfrute de inmerecidas prebendas.

Tan alto grado alcanza la volubilidad social de estos elementos, tan virtuosos son en la inconsciencia, que de no padecer una exacerbada ceguera mental, es fácil adivinar que su desdoblada actitud no puede tener buena acogida en los medios obreros. Son elementos que su incapacidad, su audacia y su cinismo les lleva a conjeturar contra sus propios compañeros toda suerte de deslealtades y desatinos. Asistimos al repugnante espectáculo de unos individuos que a pesar de su gritería nunca se demostraron propicios al sacrificio cuando del interés de la clase obrera se trata, a no ser por exigirlo así sus inspiradores y mandatarios. Hoy, por lo visto, las circunstancias exigen un cambio de táctica porque así conviene a los intereses de la clase patronal, cuya actitud es

admirablemente secundada por esta rálaga de tráfugas que tan condescientemente viven distribuyendo los beneficios que les reparta su acendrada demagogia.

Leed con detenimiento cuantos escritos os formulan estos elementos; reflexionad bien acerca de las convenciones que con ellos mantengáis, y observad cómo se esfuerza en no hacer falta ser un burro) los propósitos que animan a estos desdichados que tan servilmente obedecen los intereses de sus amos frente a los sagrados de la clase obrera. Veréis en esos escritos la serie de falacias y embustes con que pretenden ganar vuestras voluntades para ponerlas al servicio de empresas, que en privado consuegan con una actitud digna del mayor escorpión, mientras en esas zarandajas de escritos que os endosan no encontraréis ni una sola línea de comunicación para quienes por su torpeza o mala administración llevan las industrias por derroteros de ruina con gravísimo perjuicio para vuestros intereses.

La repugnante catadura moral de nuestros detractores les lleva todavía más lejos. A sabiendas de que menten achacan a nuestro Sindicato la enorme injusticia de considerarle inclinado a combatir a empresas en beneficio de las demás. Tema escabroso de tratar en este artículo, cuyo examen nos llevaría a terrenos impropios de su objeto. Nuestro Sindicato no siente preferencia por ninguna empresa. Trata a todas con los mismos respetos y consideraciones sin rebasar en ningún momento los límites de la dignidad personal y colectiva de sus representantes ni de los intereses que le están encomendados. Tiene formado de cada una de ellas el concepto que le merece la actitud que observan con sus obreros. Examina los problemas de carácter general de un modo puramente objetivo y sin prejuicios de ninguna clase. Considerar, pues, a nuestro Sindicato inclinado a favorecer determinadas empresas es una calumnia vil que hemos de rechazar de plano y que solamente pueden esparcir gentes sin crédito moral alguno o agentes provocadores filtrados cauteiosamente entre vosotros para deshonrar a una organización que en todo momento da cuenta de la inversión de sus fondos y de las gestiones realizadas con una claridad meridiana desconocida para los obreros azucareros y alcoholeros hasta que empezó su funcionamiento este organismo.

UN AZUCARERO.

(Continuará).

Trabajadores:

Leed «El Socialista».

Un buen informe de Bugeda

Absolución del compañero Saturnino Pallarés

El día 24 se celebró la vista de la causa contra nuestro compañero Saturnino Pallarés, directivo de la Unión General de Trabajadores en Pradilla de Ebro, a quien el fiscal y el acusador privado acusaban de homicidio frustrado.

Nuestro camarada Bugeda, defensor de Pallarés, pronunció un informe cuocientísimo, analizando jurídicamente el problema. La razonada defensa de Bugeda causó gran sensación al Jurado, que absolvió a Pallarés de acuerdo con la tesis sostenida por el defensor.

A la salida, los numerosísimos compañeros que habían asistido a la vista vitorearon al Partido, a Pallarés y a Bugeda, que fué abrazado, entre grandes aplausos, por la anciana madre del compañero arrancado a la injusticia.

Gráficas Minerva

Impresos de todas clases

Fuenciarra, 2 - Zaragoza TELEFONO 40-98

César Sebastián y Marín

Graduado en Estudios Sociales CORTES DE BARRÓN, 43, calle 12ª. (Cerca Barrietas) (Antiguo Camino Casablanco)

Redacción de demandas para los Jurados Mixtos. Recursos contra sentencias. Accidentes del Trabajo en la Agricultura y en la Industria. Asesoramiento en la Delegación provincial de Trabajo - Retiro Obrero. Pacta para la explotación colectiva de fincas rústicas. - Breviar de ventas rústicas.

CHIRIBITAS

Los reaccionarios locales han declarado inconstitucional a López de Gera en la Alcaldía.

Seguramente será porque los arbitrios no se cobran y porque este invierno aumentará el paro, gracias a sus previsiones.

Salazar Alonso, resuelto ya el asunto de su invertido hermano, se dedica a ver en todos los rincones una revolución.

El País Vasco sigue vitoreando a la eutoria y Cataluña riéndose del Gobierno.

El proletariado continúa su tarea de encontrar un insecticida que mate a la plaga de ladillas pegadas a la piel de tero.

Héroes socialistas

El 24 de julio, veinte horas antes de la intenciona nazista de Viena, el joven socialdemócrata vienés, Josef Gerl, miembro del Schutzbund, fué ahorcado por orden del socialcristiano Dollfuss, quien, al día siguiente, a su vez, pagó sus delitos entregando el alma al Dios en que creía y no lo había protegido contra las pistolas de los asesinos nazis.

Tres horas antes de morir, el camarada Gerl envió su último saludo socialista a los combatientes del Schutzbund, los cuales, después de la lucha heroica de febrero, habían encontrado asilo en la Unión soviética.

Su carta es un documento de una exquisita sencillez humana, en todo y por todo digna de la epopeya proletaria vienés.

He aquí la traducción:

"Querido Igo:

Te envío mis saludos más cordiales. Perdóname si no te he escrito antes, pero, la

situación política no me lo ha permitido antes de ahora.

Nosotros vivimos nuestras últimas horas. Rudo y yo seremos ahorcados dentro de tres horas, pero nuestros pensamientos están con vosotros y esperamos, con los últimos latidos de nuestro corazón, que vosotros todos volváis a ver vuestro país en las condiciones que deseáis.

Nuestros miranos de frente a la muerte con el ojo calmo, porque nosotros como soldados del socialismo y sabremos que hemos luchado para asegurar a los otros un porvenir mejor.

Haced que nuestro sacrificio no se pierda y luchad, allá donde estéis y con todas vuestras fuerzas, por la construcción del Socialismo.

Os saludo a todos cordialmente, junto a los camaradas rusos, y soy tu camarada GERL."

No podemos leer esta carta sin sentirnos estremecidos de conmoción y de orgullo. Una clase de cuyo seno sacen hombres de esta talla, no puede ser vencida nunca. (SIP).

Camaradas: Contribuid a engrandar nuestras suscripciones.

¡Ayudad a nuestros presos!

¡Ayudad a nuestra prensa porseguida!

Electricidad en general

Instalaciones de alumbrado, timbres, teléfonos y motores. — Iluminaciones artísticas, fijas e intermitentes. Especialidad en alumbrados indirectos e instalaciones con tubo BERGMAN.

Proyectos y presupuestos gratis.

HILARIO ROYO

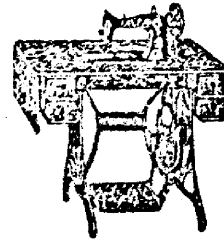
Cerdán, 23, tienda. Teléfono 23-12

ZARAGOZA

RELACION de las organizaciones y suscriptores a los cuales esta Administración se ve en la necesidad de darles de baja en el envío de VIDA NUEVA por falta de pago del mismo y cantidad que adenda cada uno:

LOCALIDADES	NOMBRES	Cantidades
Fuentes de Ebro.....	Angel Peco.....	1500
Bulbuento.....	Nazario García.....	1125
—.....	Avelino Jiménez.....	1500
—.....	Juan Redrado.....	1500
Ejea de los Caballeros.....	Angel Lambán.....	1000
—.....	Santos Laborda.....	1000
—.....	Viuda de Plácido Laborda.....	1000
Nuez de Ebro.....	Simón Abadía.....	1875
—.....	Félix Padrino.....	1625
—.....	Santiago Martínez.....	1875
—.....	Tomás Falcón.....	1875
—.....	Inocencio Domenech.....	1250
Tosos.....	Vicente Valero.....	1525
—.....	Martín Cardiel.....	1500
Villarrapa.....	Centro R. Radical.....	875

¡Camaradas! Comprad la Máquina de Coser



ALFA

de la Sociedad Anónima Cooperativa ALFA (INDUSTRIA NACIONAL)

porque es la mejor y más barata.

AGENCIA EN ZARAGOZA

Conde Aranda, 27

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento

Dirigida y administrada por sus mismos asociados

Consultorio médico de su propiedad

COSO, 99, 1.º

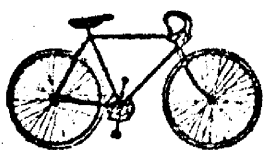
ZARAGOZA

SERVICIOS QUE TIENE ESTABLECIDOS

Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Diabetes. — Garganta, Nariz y Oídos. — Pulmón y Corazón. Aparato digestivo — Reumatismo. — Oncolista. — Odontólogo. — Cirugía menor. Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoso servicio funerario.

¡Obreros! ¡Empleados! ¡Ingresad con tu familia en LA MUTUALIDAD

VENTA exclusiva de Bicycletas Orbea, G. H. O.; Ráfaga express, Aviión y España.



Inmensa variedad de accesorios para bicicletas a precios baratísimos. — Ventas por mayor y detall.

Bian Latre

COSO, 134 - ZARAGOZA



La correspondencia, al Director :- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

UN DÉFICIT MÁS

Las estupendas declaraciones de Marraco

Las últimas declaraciones del ministro de Hacienda, señor Marraco, nos han dejado perplejos y asombrados. Y cuidado que necesitamos ver u oír cosas muy excepcionales para que nos produzcan estupor. ¿Como serán esas declaraciones, cuando El Liberal, que las ha publicado, dice que sobre algún punto "los reporteros juzgaron prudente no hablar más"?

En primer lugar, el ministro de Hacienda ha cometido una gran injusticia con los funcionarios del Estado, a los que acusa, en globo, sin señalar las muchas excepciones que existen, de no "prestar actualmente el debido cariño a lo que se les tiene encomendado". Nosotros, que nos hemos distinguido siempre por un juicio riguroso sobre la burocracia estatal, tenemos autoridad para salir al paso de la injusticia con que el señor Marraco trata a los empleados del Estado. Hay de todo en la burocracia oficial. De todo. ¿No es lamentable que el ministro de Hacienda afirme que los funcionarios públicos no cumplen con su deber, cuando se cuentan por millares los que, percibiendo sueldos modestísimos que no rebasan los cincuenta duros, trabajan tanto, por lo menos, como el propio ministro en periodo de presupuestos? El punto de vista del señor Marraco es totalmente erróneo. Con semejante criterio no se puede resolver el problema de la burocracia. No es lícito ni admisible decir que los empleados del Estado no cumplen con su deber. El del ministro consiste en señalar a los holgazanes, pero no en manchar a la masa de funcionarios públicos en general con culpas que no son de todos, sino de los menos.

Además, hay cosas que las puede pensar un ministro, pero no las puede hacer públicas sin graves riesgos. ¿Con qué entusiasmo, con qué estímulos van

a trabajar desde ahora los funcionarios de cuarenta y seis duros, cuya obra merece las censuras del ministro de Hacienda?

No es eso lo más puntiagudo en las declaraciones del señor Marraco. Hay en ellas algo más transcendental. Ignoramos a que revolucionarios se refiere el ministro de Hacienda, aunque sospechamos que nos quiera aludir.

Lo cierto es que el señor Marraco ha dicho: "Los revolucionarios no tienen corazón. Cuando no han hecho ya la revolución, nada hay que esperar. No tienen coraje". Notese que había un ministro. ¿Y un ministro se despacha de ese modo! Lo menos que se le ocurre al pameco transeunte es pensar que los revolucionarios no están faltos de razón. "Cuando no han hecho ya la revolución..." Es decir, que el señor Marraco debe reconocer que hay motivos suficientes para que estalle la revolución. Pero no ha estallado porque los revolucionarios no tienen corazón. La actitud del ministro de Hacienda es, sin disputa, sincera. El señor Marraco, autor del primer déficit monárquico de la República y miembro del Gobierno Sumper, ofrece un testimonio decisivo. Tal como hemos puesto las cosas, viene a decir, ya tardea la revolución. Si los revolucionarios tuvieran coraje...

Probablemente es la primera vez en la historia del mundo que un ministro habla con sinceridad tan salvaje. En lo del corazón, ya no es justo el señor Marraco. El año 17 demostró el Partido Socialista que no es coraje lo que le falta, y entonces nadie supo del señor Marraco ni de su jefe, Lerroux, a quien hubo que enviarle las instrucciones de un modo muy irregular, porque nadie supo dónde se había metido.

(De El Socialista).

POR LA PAZ UNIVERSAL

La Rusia soviética en la S. de N.

En la historia política y social del mundo se registra actualmente un caso extraordinario que ha de ocasionar múltiples polémicas entre partidarios y adversarios de la Rusia soviética, debido a su ingreso en la Sociedad de Naciones, entidad eminentemente burguesa, determinación tomada por Stalin y Litvinoff, agobiados de inquietudes y molestias, que el imperialismo japonés les produce.

(Nosotros, escritores circunstanciales, de los que tanto abundan en el periodismo, no podemos demostrar un excelente criterio, ni una competencia y condiciones extraordinarias, cuya competencia y condiciones son indispensables para tratar estos asuntos internacionales, de gran envergadura; pero dentro de nuestras limitadas facultades intelectuales, tratamos de exponer en nuestra "petite" prensa nuestro sincero pensar — esa es la exacta palabra — que se refleja al pasar la pluma en las cuartillas el no guiarnos otro deseo que el servir, con la mayor voluntad y desinterés posible, una generosa y noble causa, cual es la emancipación de los trabajadores, por la cual luchamos y sufrimos desde tiempos ya remotos.

La ortodoxia de sus principios doctrinales de la causa de que hablamos reposa principalmente en el régimen establecido en ese vasto país que se llama Rusia, con 160 millones de habitantes, que un día se emancipó de la explotación del hombre por el hombre, que fué el asombro del proletariado internacional y que hoy, amenazada la paz del mundo, amenaza su propia existencia, con el generoso deseo de evitar una guerra, con el firme propósito de infiltrar su espíritu cordial, pacífico y humanitario, rompe su pasado de actos y de palabras, enfrente del organismo ginebrino, y el 18 del actual ingreso con todas sus consecuencias, en la Sociedad de Naciones.

Todas las reservas, todas las apreciaciones, todas las críticas del primer momento se encuentran confirmadas; pero la realidad también impone una transigencia. Todos los hombres pacifistas, sin distinción de ideales, ni de tendencias, luchamos por que la paz del mundo no sea turbada. Pero las aspiraciones bélicas de determinados países, las

ambiciones comerciales de los magnates del acero y fabricantes de armas mortíferas, de todas las clases, en contubernio execrable con determinadas cancillerías, demuestran todo lo contrario. Y con la sana intención de procurar hallar el procedimiento de subsanar, o remediar, ese malestar guerrero, casi general en Europa, es por lo que los dirigentes del régimen soviético se han decidido a presentar su candidatura de ingreso en esa asociación tan criticada por ellos mismos, siendo proclamada su admisión por 39 votos sobre 49 votantes, habiendo votado en contra las tres potencias siguientes: Argentina, Portugal y Suiza. Además, por su calidad de gran potencia, se le ha concedido un puesto permanente en el Consejo directivo de esa institución.

El comisario del Pueblo, de Asuntos Extranjeros, Máximo Litvinoff, felicitó a toda la Asamblea, y entre otras cosas, dijo lo siguiente: "Nosotros representamos un Estado nuevo por su organización social interna y por su ideal. Nuestro régimen ha encontrado siempre la hostilidad de los regímenes antiguos. Esta hostilidad se ha traducido en las intervenciones militares y en las tentativas de prolongar entre nosotros caducos procedimientos de orden interior. Cuando fué organizada la Sociedad de Naciones, la Rusia de los Soviets estaba comprometida en una lucha armada para defender su derecho y su independencia exterior. Todavía después de esa lucha la hostilidad se manifestó en formas diversas. Por tales motivos, nuestras amistades con la Sociedad de Naciones debían, necesariamente, ser contrarias a las de los otros Estados. No obstante, después de largo tiempo, la U. R. S. S. ha participado en distintos trabajos dentro del cuadro de esa asociación.

"Se dudaba de la solidez del movimiento soviético, de su fuerza política y económica, de su sostenimiento por largo tiempo, y la realidad ha demostrado todo lo contrario, hasta el extremo que ha tenido que terminar la política de hostilidad para entrar en la de amistad con la U. R. S. S., de lo que nos felicitamos.

"Ahora debemos de abordar el trabajo

de evitar la guerra. De impedir por todos los medios que no se cumplan los deseos de aquellos que quieren turbar la paz y modificar el mapa de Europa y de Asia por medio de la espada. La paz y la seguridad no pueden estar fundadas en promesas verbales a sobre simples intenciones pacíficas, sobre todo cuando hay razones poderosas de atender una agresión.

"Lejos de mí — concluye el ciudadano Litvinoff — de estimar inexpugnables los medios de que dispone la Sociedad de Naciones en favor de la paz. Yo sé que se han impuesto límites y no posee los medios suficientes para abolir la guerra. Pero si la voluntad es fuerte entre nosotros, miembros de la Sociedad de Naciones, se puede hacer mucho por disminuir los peligros de guerra. El asunto es noble y honorable y no perdiéndolo de vista nos podrá procurar favores incalculables.

"Nosotros hemos venido aquí para ofrecer nuestra colaboración, leal y sincera, a todos y para buscar, en el seno experimental de esta entidad, con la ayuda de las naciones asociadas, que la paz universal no pueda ser atropellada por potencia alguna imperialista. La U. R. S. S., con sus 160 millones de habitantes, es una fuerza de acción pacificadora. Para nosotros, la fecha 18 de septiembre de 1934, será de un recuerdo imperecedero al ocupar un puesto honorable en la Sociedad de Naciones.

Esas palabras de Litvinoff, de la más estricta prudencia, suponemos harán reflexionar a los camaradas comunistas y depondrán su actitud de odio, insultos y calumnias. Si la actitud que adopta ahora la Rusia soviética se hubiese adoptado hace dos años, Hitler quizá no estaría gozando del Poder, ni Thaelman sufriendo en la cárcel. La venda de los excesivos entusiasmos comunistas alemanes tardó en caerse de sus ojos ciegos. Ahora ya es tarde.

La Sociedad de Naciones, que es la Sociedad de los Gobiernos y no de los pueblos, entidad puramente burguesa, ha estado y estará a la disposición y a la amenaza de fascismos y de dictaduras más o menos efectivos.

La Italia de Mussolini es la primera que ha tratado de inutilizarla, no ocultando jamás sus deseos. El japonés, potencia de abolengo imperialista, para dar satisfacción a sus apetitos sobre la Mandchuria china y la Siberia oriental rusa, recobró su libertad de acción hace un año. La Polonia de Pilsudski, con su dictadura militar, haciéndole carantoñas al nacionismo alemán y renunciando al compromiso que tiene firmado con esa asociación, y la Alemania hitleriana, que para poder armarse hasta los dientes, abandonó también la Sociedad de Naciones. ¿Qué es todo esto? ¿Es la paz o es la guerra?

Por todo ello, con una clara visión de la realidad, la Rusia moderna teme que en una conflagración europea se vea más amenazada que la Rusia antigua, encontrándose entre dos fuegos: Japón-Alemania, sin encontrar a nadie para defenderla y con prudente juicio se refugia en casa de los burgueses, más o menos liberales, para defender su independencia y colaborar por la paz. ¿Lo conseguirá o será tiempo perdido?

Por donde quiera se mire la situación no es nada halagüeña. La Prensa alemana no parece estar muy contenta de la entrada de la Unión Soviética en la Sociedad de Naciones. Entre otras reflexiones de alta política pregunta: "¿La entrada de la Rusia en Ginebra será un mal o un bien para la Europa? Ello dependerá — dice — de esas potencias que le han invitado y también del proceder de la política rusa de un espíritu avisado y de una íntima dignidad. A Ginebra, detrás de la Alemania, nosotros hemos hecho sonar la puerta. No hemos querido participar a tal comedia. El gesto paradójico de la Rusia le convidará a ella y puede ser que a otros también. Afortunadamente, nosotros no somos idealistas". ¡Eh! ¿Qué tal...?

Los fascistas alemanes no son idealistas. No quieren asistir a tal comedia. Harán to-

DEL CONCEJO

(21-9) A la hora de costumbre y con la asistencia de veintidós concejales, da comienzo la sesión bajo la presidencia del alcalde ejerciente Lorente Laventana.

Leída y aprobada el acta da cuenta oficial el presidente de la trágica muerte del periodista aragonés Fernando Soteras, "Meñisto", y propone, acordándose por unanimidad, que conste en acta el sentimiento de la Corporación.

Luego viene el bonito espectáculo de la segunda votación para designar a los cavernícolas que han de ocupar la quinta y sexta Tenencia de Alcaldía, siendo nuevamente favorecidos el serafico Bozal y el pollito Porras.

Para el cargo de síndico se vota al jesuita Baselga. Tanto el uno como los otros obtienen doce votos, tres menos que en la votación anterior, de la ganadería cavernicolar-radical.

Como es lógico, en estas elecciones sonrojantes no tienen la menor intervención la minoría socialista y las izquierdas republicanas.

La sesión de hoy no es ni puede ser una sesión más, sin relieve alguno; por el contrario, pasará a la Historia con todos los atributos de la gloria: nada menos que asiste a la sesión el virreygüenza de Medrano.

Petronito Uriarte inicia, a costa del pollo tráfuga, una escena bufa, saludando efusivamente al hijo pródigo. Este explica su ausencia y cántase una loa como gestor provincial. Da las gracias a Petronito por su salud y así termina la escena bufa del reingreso del más grotesco de los concejales zaragozanos.

La vileza de la patronal

Se da lectura a un dictamen de la Comisión de Hacienda, proponiendo se concedan puestos para la instalación de gantas en la plaza de San Anton. Los cavernícolas Bozal y Bunito, en nombre de la patronal del comercio, se oponen a la concesión.

Este asunto de las garitas ha promovido una de las más viles maniobras de que son capaces la patrulla más cretina de la burguesía zaragozana.

Como consecuencia de diversos conflictos sindicales quedaban sin ocupación determinado número de trabajadores del comercio. Estos pensaron que, al igual que muchos modestos industriales de Zaragoza podían montar un establecimiento en las cercanías del Mercado. Iniciaron las gestiones obligadas para llevar a cabo sus proyectos, y cuando ya habían hecho seis mil pesetas de gasto, se encontraron con una terroz ofensiva de ta-

dos los posibles por librar al mundo de todo aquello que huelva a socialismo y comunismo (sic). Aman como el primero "la paz sobre todas las cosas". Pero en cambio, el 16 del actual, para celebrar la excelente marcha de la Rusia sobre Ginebra, han celebrado en Berlín el "agradable" recuerdo del bombardeo de París, por el formidable cañón "Bertha", que uno de sus obuses, de forma gigantesca, cayó en la iglesia de San Gervasio de París, el día de Viernes Santo y ocasionó numerosas víctimas de mujeres, niños y ancianos.

La vidrioidad que sirve de envoltorio a estas mentalidades fascistas nos repugna.

Esperemos confiados que el ingreso de la Rusia en la Sociedad de Naciones sea un bien para la paz de Europa. Y nosotros, sin espasmos de ningún género, sería y conscientemente, luchemos con nuestra pluma, nuestra palabra, nuestros actos, nuestras fuerzas y nuestra buena voluntad, por que no se produzca ese azote de la Humanidad: la guerra. Citando, a la vez, generosos y altivos, con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡¡Viva la paz universal!!!

MIGUEL MINGUILLON.

Bordeaux, 23-9-34.

La Confederación Nacional del Trabajo conyuvó con todas sus fuerzas a la restauración del régimen republicano burgués porquo ello significaba un avance, una posición más ventajosa, para luchar por la conquista de las reivindicaciones proletarias.

En los momentos preinsurreccionales que vivimos, en los cuales el proletariado se prepara para pulverizar al régimen burgués, CNT, órgano de la Confederación, se dedica a sembrar la desconfianza y el confusionalismo entre las masas obreras.

Nosotros invitamos a los anarquistas y sindicalistas que sienten implacablemente a las revolucionarias a que contrarresten la labor fratricida de los falsos anarquistas que pretenden interpretarlos, uniéndose a socialistas y comunistas en la lucha contra el capitalismo.

patronal, que hacia cuestión de honor condenar al hambre a los citados trabajadores. Algunos concejales, entre ellos Marco, pusieron de su parte lo que pudieron para contentar a la jauría patronal.

El camarada Castillo pone todo esto de manifiesto. Incluso Laventana defiende el dictamen. Se oponen con diversas razones Bozal y Baselga.

Por fin queda fallida la miserable maniobra al aprobarse el dictamen por 17 votos en pro y 7—cavernícolas—en contra.

Sánchez Remiro ruega que se proceda al arreglo de un camino.

Un ruego de Ruiz

El camarada Ruiz pide que se estudie la prolongación del servicio de aguas a los barrios de Escudero, Santa Fe y Castiña, y que por elementales razones de higiene y salubridad pública se lleve a la práctica.

Un concejal hace otro ruego y a continuación Uriarte anuncia, con la solemnidad que el sabe dar a las más nimias cuestiones, que en el momento en que la anacrónica figura de Sancho Arroyo aparece por el salón de sesiones, le interpelará sobre el estado de los servicios en el Cementerio.

En el periodo de mociones se presenta una firmada por todos los concejales proponiendo la forma de honrar a "Meñisto".

Y con esto se dió por terminada la reunión.

«La Voz de Aragón» y los embargos

Creemos que con la mejor intención se preocupa demasiado La Voz del embargo de bienes a los concejales que supieron honrar a la municipalidad de Zaragoza.

Creáenos el indeciso colega: los embargos no tienen importancia y no merece la pena alamar a la gente.

Hoy todas las medidas tienen un aire inconfundible de interinidad. Vamos a liquidar tantas cosas y a calar tan hondo en la entraña de la sociedad para luego medelarla, que ni los embargos ni—en otro orden de cosas—las sistemáticas calladas de Herald de Mompeón y Luca de Tena, significan otra cosa que pequeñas molestias, que tendrán su debida compensación.

A.

El Gobernador habla de las procesiones del Pilar

En la Prensa correspondiente al día 26 del corriente, aparecen unas manifestaciones del gobernador sobre la visita realizada por la Comisión de Festejos para tratar de la salida de las procesiones durante las próximas fiestas del Pilar.

Al final de las mismas decía el señor Otero "que si durante estas fiestas se proyecta sacar las procesiones o el rosario, la autoridad garantizará y protegerá su paso por las calles, respondiendo del orden".

Nada menos. Con su declaración alienta a los católicos de Zaragoza a su manifestación asegurándoles, además, el orden en los farolazos. Agradecidos le pueden estar.

Pero los ateos, los que no creemos en la existencia de ningún dios, como zaragozanos que "semos" también tenemos la obligación de ofrecer nuestra colaboración a la Comisión de Festejos y le brindamos la siguiente: Organización de una procesión de locos y excomulgados en la que tendrían puesto preeminente los traga-curas de algunos radicales como el "mignie" Banzo y otros, hoy defensores de la clerigalla.

¿Qué pensará este rompe-procesiones de la declaración de su compañero? Estamos seguros que no la compartirá; pero, por razones fáciles de explicar, las acatará y hasta, si se da el caso, lo veremos llevando algún pedón.

De todos modos la vida está lanzada y si la acepta la Comisión haremos la propaganda prensa para su mayor esplendor.

Ahora bien, de todos modos, por si se deciden a desempolvar los faroles, no estaría de más, dada la crisis de trabajo de la industria, hacer algo por los compañeros del vidrio.

JUAN SINDIOS.